

“La recepción del pensamiento de Michel Foucault en España, Estados Unidos y México”¹

VALENTÍN GALVÁN

Universidad de Cádiz

El artículo es una aproximación a las diferentes lecturas que el pensamiento de Michel Foucault suscitó en España, Estados Unidos y México, por lo que es necesario realizar una síntesis sobre la reapropiación del filósofo francés en estos tres países, particularmente en España por conocerlo más a fondo².

En el caso español, atendiendo al entramado social y político en que se insertó, la recepción de Foucault atravesó una etapa fundamental para los derroteros de España, puesto que es inseparable de la coyuntura del campo filosófico durante la “Transición política” y el “Tardofranquismo”.

“Transición española” que junto a las expectativas de la izquierda política supuso la ruptura con un régimen dictatorial como ocasión para efectuar una revolución política y social. En estos importantes

¹ En agradecimiento al Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (México) por la acogida que me dispensaron durante mi estancia en el verano del 2002, y especialmente al profesor de Filosofía Enrique Luján.

² V. Galván García, “De vagos y maleantes. La recepción del pensamiento de Michel Foucault en la cultura de la Transición Española”, Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz, 2007 (inédita).

cambios políticos y sociales contextualizamos el Foucault que más interesó en España, el de los años 70, década en la que apreciamos una mayor fecundidad de la "caja de herramientas foucaultiana"³, puesta a disposición de los movimientos sociales, que hicieron un uso político y reivindicativo de su obra, y que ponían en liza los aspectos que habían sido anteriormente marginados por la tradición filosófica académica: cárceles, manicomios, cuarteles, hospitales, etc.

En esta dialéctica de la reapropiación no podemos olvidar las diferentes condiciones sociales de los intérpretes y de los lectores, "profanos" y "académicos", ni tampoco los campos de recepción de los textos, "campo intelectual" y "campo político"⁴. Por tanto, coexistencia de públicos e interpretaciones con lecturas opuestas: marxistas, estructuralistas, anarquistas, feministas, metafísicas, reaccionarias..., en la que apreciamos tantos usos, necesidades, distorsiones y riqueza de la "caja de herramientas foucaultiana" como contextos y tradiciones culturales en los que terminaron por inmiscuirse o disolverse; valorando la capacidad de interpretación de los diversos autores en su esfuerzo por buscar nuevas exégesis para crear un "Foucault español", con la pretensión de demostrar la apropiación creativa que tuvo el pensamiento del filósofo francés en la cultura española de la transición política, dentro de las pugnas que conformaron el campo político y el campo intelectual.

En este análisis político-filosófico al contexto del campo filosófico español, nos acercamos al espacio académico consolidado durante la "generación filosófica de la democracia". Se trata de explorar la

³ En 1978 Miguel Morey escribió una notable y amplia introducción al pensamiento de Michel Foucault. Véase, *Sexo, Poder, Verdad. Conversaciones con Michel Foucault*, Barcelona, Cuadernos Materiales, 1978 (Selección, traducción y prólogo de Miguel Morey, pp. 9-65). Su Tesis Doctoral, "Análisis de la institución en Michel Foucault" (1979-1980), publicada como *Lectura de Foucault*, marcó la definitiva consagración de Foucault como referencia en el campo filosófico español. Véase, M. Morey, *Lectura de Foucault*, Madrid, Taurus, 1983.

⁴ Véase, L. Pinto, *Les neveux de Zaratoustra. La réception de Nietzsche en France*, París, Éditions du Seuil, 1995.

evolución de las diferentes corrientes de pensamiento en la llamada "transición filosófica": filosofía analítica, marxista y neonietzscheana. Desde este horizonte podemos vislumbrar, con mayor acierto, el origen y desarrollo de las distintas lecturas y reinenciones del pensamiento de Michel Foucault.

Atendiendo a la división clásica de la obra de Michel Foucault⁵, presentamos la recepción en torno a tres ejes fundamentales, concernientes a las relaciones con la verdad, con el poder y con uno mismo. Respecto a la primera, "la pregunta por el saber", estimamos básicamente diversas interpretaciones en sectores del campo filosófico y sociológico español, que tuvieron como eje fundamental *Las palabras y las cosas*, cuya lectura se vinculó al problema del diálogo entre el humanismo cristiano y el materialismo marxista.

La lectura neoescolástica del pensamiento de Michel Foucault en España fue de escaso interés, no suscitada por el conocimiento en general de la obra foucaultiana, sino como reacción a la misma y centrada en la polémica "Humanismo-Antihumanismo". Esta interpretación giró en torno a la rigidez del concepto trascendental de "episteme" y de la "muerte del hombre"⁶.

⁵ Véase, M. Foucault, "El sexo es aburrido", en *El País*, 27 de Junio, 1984, pp. 32-33, p. 32. (No aparece el traductor). Edición original, "The genealogy of ethics. An overvieuw of work en progress" (Entrevista con H. Dreyfus y P. Rabinow, en Abril de 1983), en H. Dreyfus, P. Rabinow, *Michel Foucault. Beyond Structuralism and Hermeneutics*, Estados Unidos, The University of Chicago Press, 1983, pp. 229-252 (2ª edición). Traducción francesa, *Michel Foucault. Un parcours philosophique. Au-delà de l'objectivité et de la subjectivité (Avec un entretien et deux essais de Michel Foucault)*, París, Gallimard, 1984. "La genealogía de la ética. Una visión en curso". Fragmento traducido como "Le sexe comme une morale", *Le Nouvel Observateur*, 1-7 Junio, 1984, pp. 86-90. "El sexo como moral" en M. Foucault, *Saber y Verdad*, Madrid, La Piqueta, 1985, pp. 183-193. (Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría). Extracto con el título "El sexo es aburrido", *El País*, 27 de Junio, 1984, pp. 32-33.

⁶ Véase, J. Rassam, *Michel Foucault: las palabras y las cosas*, Madrid, Magisterio Español, 1978.

La presentación "académica" de la obra arqueológica foucaultiana la realizó Eugenio Trías⁷, introduciendo básicamente *Enfermedad mental y personalidad*, *Historia de la locura en la época clásica*, *El nacimiento de la clínica*, *Raymond Roussel*, *Nietzsche*, *Freud*, *Marx* y *Las palabras y las cosas*. Eugenio Trías, adscrito al estructuralismo en su versión neonietzscheana⁸, perteneció al "tercer grupo de jóvenes filósofos" que coexistió, a finales de los años 60 y 70, con la filosofía analítica y dialéctica. En su reapropiación de Foucault, el filósofo catalán sustituyó el concepto de episteme por el de "estructura recurrente", y extendió la tesis de "la muerte del hombre" al ámbito antropológico y ético.

En "la pregunta por el poder", es donde se aprecia con nitidez la pugna existente entre las numerosas familias de intelectuales marxistas y libertarios, en su afán por apropiarse del capital filosófico que significaba la obra de Michel Foucault, todo ello en el trasfondo político-social de la "Transición española". Circunstancias que posibilitaron lecturas compatibles, sobre todo de *Vigilar y Castigar* y de *La Voluntad de Saber* con el marxismo, aderezadas de pensamiento libertario: por ejemplo, las luchas contra el "Poder"⁹, la abolición de la cárcel y la destrucción del "dispositivo sexual burgués".

Nos podemos preguntar: ¿cómo se interpretó la concepción foucaultiana del poder planteada en *Vigilar y Castigar* y en *La Voluntad de Saber*? Desde el campo de la Sociología, los *foucaultianos* Julia

⁷ Véase, E. Trías, *La filosofía y su sombra*, Barcelona, Seix Barral, 1968 (2ª edición, corregida y revisada, 1983); E. Trías, *Filosofía y carnaval*, Barcelona, Anagrama, 1970. (Posteriormente Eugenio Trías añadió algunos textos complementarios a la edición original, *Filosofía y carnaval y otros textos afines*, 1971, (2ª edición, ampliada, 1984).

⁸ Así se identificaba en la época, aunque esta etiqueta indígena resulte inadecuada *ex post facto*.

⁹ Escribimos intencionadamente "poder con mayúsculas" que se utilizó en España en un tono anarquizante y poco foucaultiano, puesto que Foucault había impugnado esa forma de expresión cuando diferenció relaciones de poder y estados de dominación.

Varela y Fernando Álvarez-Uría¹⁰ complementaron el marxismo con los análisis genealógicos del filósofo francés. Con esta pretensión se confirmaba que la genealogía foucaultiana se había convertido en un complemento imprescindible en sus aportaciones sobre las formas de explotación, e incluso constituyó un importante estímulo que sirvió para la revitalización del propio marxismo¹¹. No obstante, ambos sociólogos coincidieron en señalar que la teoría marxista carecía de una *teoría política del espacio*, sorprendiéndose de cómo los historiadores marxistas habían minusvalorado los "centros de poder" que funcionaban en torno a la prisión, la locura, la enfermedad, la sexualidad, etc. Historia basada en una genealogía materialista en la que los "espacios malditos" como el manicomio, el hospital, la prisión... no fueron analizados por el marxismo y en los que radicó el rotundo éxito de Foucault. La "bajada a la mina" del filósofo francés alumbró secretos que dinamitaron algunos de los grandes tópicos del dominio público, sugiriendo preguntas impertinentes y sutiles que convirtieron su pensamiento en una *máquina de interrogar* sin piedad a nuestra cultura¹².

Con respecto a la complementariedad Marx-Foucault, contrasta en general la tendencia armonizadora de los españoles que escribieron sobre esta problemática, con la actitud más discrepante recogida en textos de autores extranjeros como Lucio Coletti, Massimo Cacciari, Nicos Poulantzas y Dominique Lecourt. En este marco se entienden mejor los puntos de contacto y de fricción establecidos entre el Marxismo y Foucault por los comentaristas, como fueron el análisis del poder y del Estado, el problema de la Dictadura del Proletariado,

¹⁰ J. Álvarez-Uría y J. Varela, "Foucault frente a Marx. Anatomía histórico-política del orden burgués", en *Tiempo de Historia*, nº 34, Septiembre, 1977, pp. 90-103.

¹¹ J. Álvarez-Uría y J. Varela, "Prólogo" en M. Foucault, *Saber y Verdad*, (Edición y traducción de...), Madrid, La Piqueta, 1985, pp. 7-29.

¹² Véase, M. Foucault, "Preguntas a Michel Foucault sobre la Geografía" en, *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1978, pp. 111-124. (Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría). Edición original, "Questions à Michel Foucault sur la Géographie", en *Herodote*, nº1, Enero-Marzo, 1976, pp. 71-85.

la disputa Humanismo-Antihumanismo y la polémica en torno a los "Nuevos Filósofos".

La obra de Dominique Lecourt, *Para una crítica de la epistemología*, influyó en la recepción marxista española. Los althusserianos identificaron "saber" y "ciencia" para salvaguardar el concepto de "ideología"¹³, mientras que el marxista-leninista Gabriel Albiac¹⁴ recordaba al filósofo francés como un ex-marxista, identificando su posterior antimarxismo con el iniciado por el estalinismo y postestalinismo; en cambio Marta Larrauri¹⁵ y Rosa Rodríguez¹⁶ esclarecían el antagonismo existente entre ideología y verdad, y José Luis Pardo¹⁷ oponía las nociones marxistas, "ciencia/ideología" y "falsa/verdadera conciencia", al concepto foucaultiano de "régimen de producción de la verdad".

Por consiguiente, en el contexto de las anteriores recepciones y posturas marxistas implicadas, concluimos que en la arena política estaba en juego el Eurocomunismo, el Marxismo Althusseriano, el Leninismo y la Dictadura del Proletariado.

¹³ La recepción del pensamiento de Louis Althusser en España tuvo menos adeptos que detractores. Entre los primeros, J. Ramoneda y L. Crespo escribieron un ensayo sobre la filosofía de Althusser, *Sobre la filosofía y su no-lugar en el marxismo*, en el que introducían categorías foucaultianas. Véase, L. Crespo, J. Ramoneda, *Sobre la filosofía y su no lugar en el marxismo*, Barcelona, Laia, 1974.

¹⁴ G. Albiac, "Sabiduría del poder. Por una lectura materialista de Michel Foucault", en *El Cárabo. Revista de Ciencias Sociales*, nº 13-14, Octubre-Noviembre, 1979, pp. 161-175.

¹⁵ En 1976 Maite Larrauri presentó la Memoria de Licenciatura "La crítica del humanismo en Michel Foucault", publicada en 1980 como *Conocer Foucault y su obra*, primera obra de divulgación del pensamiento del filósofo francés. Asimismo en la Universidad de Valencia, Maite Larrauri defendió la Tesis Doctoral "Verdad y Racionalidad en Michel Foucault" (1989), donde exploraba a fondo las relaciones entre la filosofía analítica y el pensamiento de Foucault.

¹⁶ R. M^a Rodríguez Pérez, *Discurso/Poder*, Madrid, Equipo de Estudios Reunidos, 1984.

¹⁷ J. L. Pardo, "Por una microfísica del deseo", *El Viejo Topo*, nº 25, Octubre, 1978, pp. 11-13.

Y respecto a la "la pregunta por el sujeto", se demuestra que la obra de Jürgen Habermas¹⁸, muy comentada a comienzos de los años ochenta, contribuyó a un cierto deslizamiento y cambio de coordenadas en la recepción española de Foucault. Si ésta se enmarcó durante los años 70 en los debates "Humanismo-Antihumanismo" y "Marxismo althusseriano-Marxismo humanista o gramsciano", ahora se inscribía en la polémica "Modernidad-Postmodernidad".

Para Fernando Savater¹⁹ lo más vigoroso del pensamiento de Michel Foucault era su novedosa temática, cimentada en el binomio poder-saber: la locura, la cárcel, la diseminación del poder y la invención moral del sexo, etc., si bien, para Savater, a partir del curso que Michel Foucault impartió en 1983 sobre el opúsculo kantiano, "¿Qué es la Ilustración?"²⁰, Jürgen Habermas se percató del paralelismo entre ambos filósofos. Sobre la disputa "Modernidad-Postmodernidad" existieron dos lecturas antagónicas: Fernando Savater²¹, Francisco José Martínez²² y Ramón Máiz²³, quienes interpretaron la recuperación del proyecto ilustrado y del sujeto ético en Foucault; y la lectura de José Luis Pardo²⁴, para quien se trataba de una nueva reinven

¹⁸ J. Habermas, "La modernidad inconclusa", *El Viejo Topo*, n° 62, Noviembre, 1981, pp. 45-50. Publicado íntegramente como "Modernidad versus postmodernidad" en, VV. AA.: *Modernidad y Postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, pp. 87-102.

¹⁹ F. Savater, "Lo abierto y lo cerrado en Michel Foucault", en *La Ética como amor propio*, Barcelona, Grijalbo, Mondadori, 1988, pp. 273-282.

²⁰ M. Foucault, "¿Qué es la Ilustración?", en *Saber y Verdad*, opus cit. (1985), pp. 197-207. (Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría). Edición original: "Un cours inedit: Qu'est-ce que les Lumières?", *Magazine littéraire*, n° 207, Mayo, 1984, pp. 34-39. (Leído en el Colegio de Francia, 5 de Enero de 1983). Edición inglesa, "What is Enlightenment?" en, Paul Rabinow (ed.) *The Foucault Reader*, New York, Pantheon, 1984, pp. 32-50.

²¹ F. Savater, "Michel Foucault, la utilidad del pensamiento", en *El País*, 5 de Diciembre, 1985, p. 8.

²² F. J. Martínez Martínez, *Las ontologías de Michel Foucault*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 1994.

²³ R. Máiz, "Postmodernidad e Ilustración: La ontología social del último Foucault", en *Zona Abierta*, n° 39-40, Abril-Septiembre, 1986, pp. 151-198.

²⁴ J. L. Pardo, "El último de la clase", en *El Viejo Topo*, n° 57, Junio, 1981, pp. 29-32.

foucaultiana del sujeto, entendido éste como una producción de las diferentes prácticas históricas.

Por otra parte, para aproximarnos a la recepción norteamericana hemos utilizado el texto de François Cusset, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*²⁵ y en el caso mexicano, para contraponerlo a la lectura norteamericana, la recepción de Rafael Sebastián Guillén Vicente²⁶, más conocido como subcomandante Marcos. Conviene aclarar que de ninguna manera podemos reducir o simplificar la recepción mexicana de Foucault al caso de Rafael Guillén, sino que analizamos esta lectura por su peculiaridad, dentro de la fructífera acogida que tiene la obra de Michel Foucault en México, pues existen numerosas recepciones del pensamiento foucaultiano. Entre éstas, mencionamos los siguientes autores y obras: Terán, O.: *Michel Foucault. El discurso del poder* (1983)²⁷; Salazar, L., Giménez, G., Pérez Cortés, S., Ocaña, L., Marcos, P., Bulnes, J. M^a, Pereira, A., Morales, C., De Gortari, E., Meza, F., (Presentación de González Ayerdi, F.): *La herencia de Foucault. Pensar en la diferencia* (1987)²⁸; García Canal, M^a I.: *El Loco, el Guerrero, el Artista. Fabulaciones sobre la obra de Michel Foucault* (1990)²⁹; Ceballos Garibay, H.: *Foucault y*

²⁵ Véase, F. Cusset, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, Barcelona, Melusina, 2005. Edición original, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. et les mutations de la vie intellectuelle aux Etats-Unis*, Éditions La Découverte & Syros, Paris, 2003. (Traducción de Mónica Silvia Nasi).

²⁶ Véase, Vicente Guillén y Rafael Sebastián: "Filosofía y Educación: prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y Cambio Históricas en libros de texto oficiales para la educación primaria en México". Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Octubre de 1980.

²⁷ O. Terán, (ed.): *Michel Foucault. El discurso del poder*, México, Folios Ediciones, 1983.

²⁸ L. Salazar, G. Giménez, S. Pérez Cortés, L. Ocaña, P. Marcos, J. Ma. Bulnes, A. Pereira, C. Morales, E. de Gortari, F. Meza (Presentación de González Ayerdi, F.): *La herencia de Foucault. Pensar en la diferencia*, México, UNAM-Ediciones el Caballito, 1987.

²⁹ M^a I. García Canal, *El Loco, el Guerrero, el Artista. Fabulaciones sobre la obra de Michel Foucault*, México, Plaza y Valdés, 1990.

el poder (1994)³⁰; Martiarena Álamo, O.: *Michel Foucault: historiador de la subjetividad* (1995)³¹; y Minello Martín, N.: *A modo de silabario. Para leer a Michel Foucault* (1999)³².

En la segunda mitad de los años 70 surgió, entre los lectores norteamericanos, el apelativo *French Theory*, "posestructuralismo" en términos de historia intelectual y en expresión de sus detractores "postmodernidad francesa". El profesor François Cusset investigó la recepción de la filosofía francesa en el medio universitario norteamericano. Sostiene que las dos metamorfosis culturales de la interpretación americana giran en torno al *textualismo de vanguardia y al radicalismo minoritario*.

La recepción estadounidense de Michel Foucault se inició en los convencionales departamentos de francés de los campos universitarios. Posteriormente, el eje de atención a las obras del filósofo se desplazó a los departamentos de Inglés, y de éstos a los novedosos departamentos de literatura comparada. En la misma medida que los primeros textos de Foucault se importaron más allá del ámbito de los departamentos de francés, se acercaron al campo literario priorizando *sus análisis del <texto> (o de la textualidad), e incluso se <literaturizan> sus propuestas filosóficas*³³.

Desde el comienzo de los años 80, las cuestiones de género, feminismo e identidad sexual constituyeron la acogida más productiva para esta lectura surgida del campo literario: *la obra de Foucault no dejará*

³⁰ H. Ceballos Garibay, *Foucault y el poder*, México, Ediciones Coyoacán, 1994.

³¹ O. Martiarena Álamo, *Michel Foucault: historiador de la subjetividad*, México, El Equilibrista, 1995.

³² N. Martín, *A modo de silabario. Para leer a Michel Foucault*, México, Centro de Estudios Sociológicos, 1999.

³³ F. Cusset, "Literatura y teoría", en *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, op. cit. (2005), pp. 87-116, p. 89. Algunos de los textos foucaultianos más difundidos fueron la conferencia "¿Qué es un autor?" (1969, publicada en inglés en 1979), *Theatrum philosophicum* (obra conjunta con G. Deleuze), o el Prefacio que redactaron ambos autores para las *Obras completas* de Nietzsche.

de tener un impacto decisivo sobre la evolución profunda del feminismo estadounidense, que pasó de un humanismo esencialista a un construccionismo radical, como lo atestigua su omnipresencia en las investigaciones de Joan Scott, Gayle Rubin o Judith Butler³⁴.

En particular, *La Voluntad de Saber*, fue el texto clave del feminismo estadounidense de los años ochenta y también de los cada vez más próximos *Gay Studies*, *Lesbian Studies* y *Queer Studies*³⁵. Con estos antecedentes François Cusset³⁶ se preguntaba sobre el impacto de la teoría francesa en EE.UU.: *French Theory, ¿ánthrax o picapica?, ¿rompehielos o mondadientes?, ¿virus indescifrable o simple error de manipulación?*³⁷. Y su respuesta es esclarecedora: *La radicalización de los discursos identitarios que la invocan es ante todo retórica (...) Las cuestiones de la escritura y la textualidad se exploraron bajo todos sus ángulos y más a conciencia que en los mejores momentos de la teoría literaria en Francia, pero sus repercusiones apenas se dejaron sentir fuera del campo literario y, con mayor razón, de la universidad*³⁸.

³⁴ F. Cusset, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, opus cit. (2005), p. 157.

³⁵ Las dos inspiradoras fundamentales del eje *queer* son Eve Kosofsky Sedgwick, autora de *Epistemología del armario*, y Judith Butler en obras como *El género en disputa* y *Cuerpos que importan*. Asimismo mencionamos la "teoría del cyborg", que tuvo como pionera a la crítica feminista Donna Haraway. De ésta autora, véase, *Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra, 1995.

³⁶ El autor destaca el caso paradigmático que tuvo la obra de Michel Foucault, tanto por las ventas de sus libros traducidos -más de 300.000 ejemplares de *La Voluntad de Saber* (publicada en inglés en 1978), más de 200.000 de *Historia de la locura*, más de 150.000 de *Las palabras y las cosas*-, como por la variedad de disciplinas y la diversidad de públicos, señalando la existencia de un Foucault para trabajadores sociales, un Foucault en cómics para principiantes, e incluso un Foucault para recordarnos que en Sudáfrica aún existe el "apartheid". Véase, F. Cusset, "La Teoría-Norma: una influencia prolongada" en, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, opus cit. (2005), pp. 269-288.

³⁷ F. Cusset, *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, opus cit. (2005), p. 270.

³⁸ *Ibíd.*

Mientras que Francia relegaba a los mensajeros del *pensamiento intensivo*, la "teoría francesa", en la década de los años 80, se extendía a muchos países y servía como instrumento de emancipación intelectual y política en el ámbito de los discursos y los movimientos de liberación locales, marxistas y/o nacionalistas. En Centroamérica y Sudamérica la *french theory* se leyó sin las mediaciones académicas propias de sus vecinos norteamericanos, más dadas al *textualismo* y al *extremismo de papel de los <radicales>*. Ningún parecido, pues, con las constantes luchas políticas y sociales en Latinoamérica, muchas de ellas surgidas en la Universidad y próximas a un ideario marxista revolucionario. En este contexto corroboramos la reapropiación del marxismo-leninismo, la lectura de Louis Althusser y de Michel Foucault en Latinoamérica³⁹.

En el caso de la recepción mexicana de Foucault no influyó la proximidad cultural y geográfica de Estados Unidos. No hay que olvidar que en México se publicaron, antes que en España y EE.UU, la mayoría de los textos de Foucault, Althusser y Levi-Strauss, debido a la labor editorial de Arnaldo Orfila, primero como director del Fondo de Cultura Económica (FCE), y después con la creación de su propia editorial, Siglo XXI.

El Fondo de Cultura Económica⁴⁰ comenzó su andadura editorial en 1934 con la creación de una biblioteca básica en español, enfocada ante todo a los estudiantes mexicanos de la recién fundada Facultad Nacional de Economía. La editorial nació gracias al apoyo financiero

³⁹ F. Cusset, "La Teoría-Mundo: una herencia planetaria", en *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cía. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*, opus cit. (2005), pp. 289-308.

⁴⁰ La historia de Fondo de Cultura Económica comenzó en 1934 de la mano de Daniel Cosío Villegas. El FCE crecía no sólo en número de colecciones y títulos, sino también en la distribución. Estableció sucursales en Buenos Aires (1945) y en Santiago de Chile (1954) y llegó a contar con una filial en Madrid. Desde 1948 a 1965 ocupó la dirección de FCE, Arnaldo Orfila Reynal, durante estos años se crearon nuevas colecciones como "Breviarios", "Lengua y Estudios Literarios", "Arte y Pensamiento de Méjico", "Psicología", "Psiquiatría y Psicoanálisis", y la "Colección Popular". Véase, www.fondodeculturaeconomica.com.

del Estado mexicano, concibiéndose no como empresa lucrativa sino con la intención de fomentar la cultura, sin condicionarla ni censurarla. Después de la colección de Economía, surgieron nuevas y variadas series como "Política y Derecho", "Sociología", "Historia", "Antropología", etc. A su vez, los intelectuales exiliados españoles colaboraron eficazmente en la colección "Breviarios" de Filosofía, dirigida por los filósofos Eugenio Imaz y José Gaos, de la que destacamos su aportación al conocimiento de las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, especialmente con sus traducciones del alemán.

En efecto, la mayoría de la obra de Michel Foucault se tradujo en Siglo XXI Editores. En 1965 fue despedido como director de Fondo de Cultura Económica, Arnaldo Orfila Reynal tras una fecunda labor editorial. De manera casi inmediata, buena parte de los intelectuales y escritores mexicanos impulsaron a Orfila Reynal a emprender un nuevo proyecto editorial, aspiración que vio cumplida, pues en noviembre de 1965, se anunciaba la creación de una nueva editorial que estuviera por delante del siglo que terminaba, esto es, treinta y cinco años antes de que concluyera esa centuria, y que llevaría por nombre "Siglo XXI Editores", en cuya acta constitutiva podemos leer: *declaran los comparecientes que, con el propósito de impulsar la cultura a través de una labor editorial, han convenido en constituir una sociedad anónima que se inspirará en los principios de libertad de pensamiento y de expresión, y dentro de la máxima excelencia y calidad intelectuales acogerá las corrientes del pensamiento y las tendencias de carácter científico y social; pero sin tomar parte en la actividades de grupos militantes en política, aun cuando tales actividades se apoyen en aquellas corrientes o tendencias* ⁴¹.

Con el paso de los años, muchos de los títulos publicados por Siglo XXI son clásicos en el ámbito académico, especialmente entre la izquierda intelectual. La editorial tiene un perfil humanista, abierto y plural, y su temática es la política, la historia, la economía, la demo-

⁴¹ Véase, A. Ruiz Mondragón, "Cuatro décadas de Siglo XXI", *La Insignia*, México, Octubre, 2005, pp. 18-23, p. 18.

grafía, el arte y la literatura, etc. En general, sus lectores suelen ser un público exigente como el inquieto profesor, el investigador universitario o el intelectual crítico. En este contexto, justificamos que uno de los autores más relevantes para la editorial Siglo XXI sea precisamente el filósofo Michel Foucault, con las siguientes obras traducidas: *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica* (1966), Raymond Roussel (1973), *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (1968), *La arqueología del saber* (1970), *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión* (1976), y los tres volúmenes de *Historia de la sexualidad: La Voluntad de Saber* (1977), *El uso de los placeres* (1986) y *La inquietud de sí* (1987). En particular, *Vigilar y Castigar* y la *Historia de la sexualidad*, ocupan en la actualidad, uno de los primeros lugares de mayor éxito editorial de Siglo XXI⁴².

En estas coordenadas, Rafael Sebastián Guillén Vicente, futuro líder del Ejército Zapatista de Liberación (EZLN), presentó en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) la Tesis *Filosofía y Educación*, con el subtítulo de *Prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y Cambio Históricos en libros de textos oficiales para la educación primaria en México*, para obtener el grado de Licenciado en Filosofía en Octubre de 1980.

Cuando Rafael Guillén presenta su investigación sobre Foucault y Althusser es un joven ciudadano de 24 años de edad, que se licenció en Filosofía en 1981, y que por cierto, recibió una medalla nacional a la excelencia académica de manos del presidente de la República

⁴² Dentro de la larga lista de éxitos editoriales de Siglo XXI, destacan los siguientes autores y títulos: Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*; Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*; Felipe Pardinas, *Metodología y técnica de la investigación en ciencias sociales*; y Michel Foucault, *Vigilar y Castigar e Historia de la sexualidad*. Como curiosidad recordamos que el primer libro editado por Siglo XXI corresponde a una monografía sobre Heráclito, escrita por el filósofo Rodolfo Mondolfo, -que en el momento de la publicación tenía más de ochenta años-. Otros autores significativos de la editorial son Octavio Paz, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Paulo Freire, Jacques Lacan, Roland Barthes y el "Che Guevara". Véase, www.sigloxxieditores.com

mexicana. Mientras cursó sus estudios sabemos que tuvo contactos con los filósofos marxistas del momento y que viajó a diferentes estados de Europa, sobre todo a España y Francia, aunque no se tienen muchos detalles de cuáles fueron sus contactos en estos países⁴³.

La investigación de Rafael Guillén la podemos situar próxima a la obra de Althusser y Foucault, pues se trataba de *establecer las líneas generales que permitan el análisis de cómo se articulan entre sí las diversas Formaciones Discursivas al interior del Aparato Escolar Mexicano y cómo producen sus efectos-prácticas según las coyunturas específicas del proceso de reproducción/transformación de las relaciones de producción. Lo específicamente discursivo no ha sido enfrentado en esta investigación, hemos preferido enfocarnos en la relación Discurso-Ideología en tanto que relación Prácticas Discursivas-Prácticas Ideológicas*⁴⁴.

En el prefacio de la tesis, el futuro líder del movimiento zapatista, reflexionaba sobre el panorama filosófico mejicano, destacando los siguientes fenómenos aparentemente aislados: el repliegue de la filosofía mejicana y/o Latinoamericana, la fuerza de la filosofía analítica, el auge de la Metafísica y de la Filosofía existencialista y la discusión en el interior del Marxismo. Asimismo mostraba sus discrepancias con

⁴³ Según el servicio de información del Ejército mexicano, Rafael Sebastián Guillén Vicente nació en 1957 en Tampico (Tamaulipas, México), siendo el cuarto de ocho hermanos de una familia de clase media, propietaria de una cadena de tiendas de muebles. En su juventud estudió en centros educativos atendidos por jesuitas, se licenció en Filosofía en 1981 con las máximas calificaciones. En 1982 desapareció unos meses, supuestamente con motivo de un primer viaje a Chiapas, y en febrero de 1984 comunicó a su familia que se marchaba a la selva del estado sureño, a vivir en las comunidades indígenas tzotziles y tzeltales. Véase P. Pérez Herrero, "Subcomandante Marcos: ¿Guerrillero del siglo XIX o del siglo XXI?", *Tiempos de América. Revista de Historia, Cultura y Territorio*, n° 13, Centro de Investigaciones de América Latina, (CIAL), Universitat Jaume I, Castellón, 2006, pp. 3-28.

⁴⁴ R. S. Guillén Vicente, "Prefacio: El horizonte teórico del análisis del discurso" en, "Filosofía y Educación: prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y Cambio Históricas en libros de texto oficiales para la educación primaria en Méjico", Tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), 1980, pp. 1-2, p. 1.

los denominados <marxistas de café> y con los <neofilósofos>. En este sentido, apreciamos cierto paralelismo con la filosofía española en la década de los años 70 y 80.

Para los "marxistas de café" ninguna actividad política *debía perturbar sus elucubraciones teóricas*, al tiempo que discutían "cómo hacer la revolución" eran incapaces de ponerse de acuerdo en conceptos como teoría y práctica: *critican los errores de los distintos partidos políticos, los adjetivos de <reformistas>, <revisionistas>, <trostkistas>, <maoístas> y demás <istas>, son parte esencial de su vocabulario. Defensores radicales de su individualidad y de la <humanidad> critican a la URSS, a China, a Cuba, por haberse olvidado del respeto a los derechos del individuo*⁴⁵. Y respecto a los que *ni son nuevos ni son filósofos*, Rafael Guillén comentaba la habilidad discursiva de André Glucksmann y Bernard-Henri Lévy, burlándose de sus "valientes" denuncias sobre los sistemas totalitarios con bandera comunista.

El autor pretendía romper con el funcionamiento tradicional y "riguroso" de la filosofía, estableciendo cierta ruptura con las prácticas filosóficas que niegan su vinculación con la política. Para el futuro "subcomandante Marcos" las relaciones de poder atravesaban un discurso que no era "transparente" como pudiera parecer, en tanto que los discursos surgían en espacios bien concretos de lucha, con unos mecanismos interiores y exteriores que *determinan qué se dice, cómo se dice, quién lo dice, para quién-qué se dice*.

En esta lectura foucaultiana aderezada de principios althusserianos se reclamaba un combate político que posibilitara <otra> estrategia discursiva y que abriese <otro> espacio de producción teórica: *la práctica política proletaria es la única que hace posible esto. Practiquemos la política, hagamos teoría con política y política con teoría*⁴⁶.

⁴⁵ R. S. Guillén Vicente, "Diez años de filosofía en México" en, "Filosofía y Educación: prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y Cambio Históricos en libros de texto oficiales para la educación primaria en México", Tesis, UNAM, 1980, pp. 13-25, p. 18.

⁴⁶ R. S. Guillén Vicente, "Diálogo Filosófico II" en, "Filosofía y Educación: prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y Cambio Históricos en libros de texto oficiales para la educación primaria en México", Tesis, UNAM, 1980, pp. 106-110, p. 110.

Con estos antecedentes, consideramos que Rafael Guillén leyó a los althusserianos españoles, en concreto el libro de Luis Crespo y Josep Ramoneda, *Sobre la filosofía y su no lugar en el marxismo* (1974)⁴⁷, texto en que los autores catalanes pretendieron integrar categorías de la obra de Michel Foucault a la filosofía marxista-leninista, básicamente a partir de *La arqueología del saber* y *El orden del discurso*. Esta misma pretensión fue la de Rafael Guillén, como se establece en sus constantes referencias a las dos obras mencionadas⁴⁸.

Concluimos este artículo con la intención de presentar a Michel Foucault como un "filósofo clásico e intempestivo", por sus consecuencias en diferentes interpretaciones, bien sea el "Foucault francés" anarquista y provocador que lee a los surrealistas, el "Foucault del textualismo" norteamericano, el "Foucault del subcomandante Marcos" -abogado de los sin voz, en su intento de hacer hablar a los que están sumidos en el silencio-, o el "Foucault español", el de la caja de herramientas con pretensiones de utilización política.

Ante los diferentes recepciones del filósofo francés, nos preguntamos: ¿cuál es el Foucault más verdadero, más auténtico?, ¿qué Foucault es el más importante?, ¿quién usó el Foucault más correcto?

⁴⁷ L. Crespo y J. Ramoneda, *Sobre la filosofía y su no lugar en el marxismo*, opus cit. 1974.

⁴⁸ En la Tesis cita a los siguientes autores y obras. De Michel Foucault: *La Arqueología del Saber*, México, Siglo XXI, 1977, -otras veces la 4ª edición, 1979, y *El orden del discurso*, 1ª edición en castellano, Barcelona, Cuadernos Marginales, 1973; y en la Bibliografía: *Vigilar y Castigar*, México, Siglo XXI, 1978, *Crítica a las técnicas de interpretación de Nietzsche, Freud, Marx*, Buenos Aires, Editorial Cuerpo, 1976, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1978, e *Historia de la sexualidad I. La Voluntad de Saber*, México, Siglo XXI, 1978. Y también casi toda la obra de Louis Althusser y Etienne Balibar, Roger Establet y Dominique Lecourt; de J. Baudrillard, *Olvidar a Foucault*, Valencia, 1978; el libro de Luis Crespo y Joseph Ramoneda, *Sobre la filosofía y su no lugar en el marxismo*, Barcelona, Laia, 1974; de Manuel Cruz, *La crisis del stalinismo (sic)*, Barcelona, Península, 1977; y de Jacques Donzelot, *La policía de las familias*, Valencia, Pretextos, 1979.

Sencillamente pensamos que existen, y existirán, tantas recepciones del pensamiento foucaultiano como batallas político-filosóficas. Él mismo pedía que se le ahorrara esa "moral de estado civil" que exige a un pensador que "sea siempre el mismo". En consecuencia, el propio Foucault promovía su apropiación contra todos los partidarios de una supuesta "obra foucaultiana", portadora de una única verdad, y acompañaba así su recepción de una "risa filosófica" como única garantía de distancia respecto del propio discurso.

En definitiva y en palabras del sociólogo Jesús Ibáñez: *heredar a Foucault, recoger su herencia, no es repetir lo que él dijo: ni siquiera preguntarse por sus preguntas. Estas son tareas de eruditos, devoradores de cadáveres. Sería intentar digerir sus ideas. Y no se trata de digerirlas, sino de ser digeridos por ellas. Heredar una ruptura es romper con el que rompió. El valor de supervivencia de una expresión no está en el consenso, sino en el disenso: no es estar de acuerdo con ella, sino producir a partir de ella nuevas expresiones. El único modo de leer a Foucault es seguir escribiendo*⁴⁹. ❁

⁴⁹ J. Ibáñez, "Esas ideas ya no estremecerán el mundo", *El País*, 27 de Junio, 1984, p. 34.

